
Presentación

La situación de crisis generalizada y guerra en El Salvador es resultado de la injusticia estructural que ha marcado el desarrollo de la sociedad salvadoreña. Las características estructurales y la dinámica de funcionamiento de la economía masifica y profundiza la pobreza, mientras la riqueza se concentra en unos pocos privilegiados.

Al menos un 70% de familias salvadoreñas se encuentran sometidas a estas inhumanas condiciones de vida, porcentaje que crece aceleradamente en la medida que se extiende y profundiza la crisis estructural. Si en las décadas de mayor crecimiento económico la situación de pobreza de la mayoría de salvadoreños era alarmante, la contracción económica, el desempleo, la inflación y la dinámica de la guerra, ha vuelto inaguantable esta situación convirtiéndose en la mayor crisis económica, social y política de la historia salvadoreña.

La pobreza es una situación generalizada en El Salvador, aunque adquiere mayor dimensión y dramatismo en los grupos marginados urbanos y principalmente entre las familias rurales, sobre las que tradicionalmente se ha sustentado el proceso de generación de excedentes y acumulación de capital en nuestro país. Las manifestaciones de esta pobreza extrema son totalmente inhumanas, privando a la mayoría de salvadoreños de la satisfacción de sus necesidades más elementales y condenándolos a una vida corta y miserable. Más del 90% de las familias rurales presentan graves deficiencias calóricas y nutricionales; estas familias padecen las peores condiciones habitacionales y ambientales, así como las mayores tasas de morbilidad y mortalidad, y los mayores porcentajes de población enferma no atendida.

El carácter marginador y excluyente del modelo económico salvadoreño adquiere su mayor crueldad y dramatismo en los efectos que ejerce sobre la niñez. La mitad de todas las muertes en El Salvador corresponden a niños menores de cinco años de edad y la tercera parte de estos niños mueren antes de cumplir el primer mes de vida; la mayor parte de estas muertes, principalmente entre la niñez rural, resultan de procesos diarreicos derivados o asociados con graves deficiencias nutricionales.

La situación de la niñez en El Salvador es tan dramática porque la pobreza es dramática; esta es una verdad incuestionable. El niño no se

nutre adecuadamente por que al seno familiar no llegan los ingresos que permitirían el acceso a los alimentos necesarios; el niño se muere de una diarrea porque la familia no tiene ni la educación ni el acceso monetario al tratamiento requerido. Y la mayor parte de familias salvadoreñas padecen esas deficiencias porque el sistema económico y político ha sido incapaz de suplirle estas necesidades fundamentales.

En esta línea de pensamiento hemos desarrollado el presente trabajo, en el que estudiamos los factores generadores y la dimensión de la pobreza en El Salvador, para luego examinar sus manifestaciones más inmediatas sobre la niñez en dos grandes aspectos, la salud y la educación. A lo largo del trabajo se trata de mostrar como la pobreza y la dramática situación de la infancia constituyen un "resultado natural" de las características estructurales y de las prioridades y lógica de funcionamiento del modelo económico implementado en nuestro país; asimismo, estudiamos cómo la profundización de la crisis estructural y la guerra contribuyen a acelerar el deterioro de las condiciones de vida de la mayor parte de familias y niños salvadoreños.

En tanto que diagnóstico de un problema nacional de carácter global, este trabajo pretende sentar las bases para futuras investigaciones, que partiendo de la toma de conciencia sobre la gravedad de la situación y lo injusto de su permanencia, puedan encaminarse al diseño de políticas de "ataque frontal" a la pobreza.